

Constructores opinan



Foto: Yander Zamora

■ LIVIA RODRÍGUEZ DELIS

La igualdad de oportunidades en nuestra sociedad para los que trabajan y para los que no aportan al desarrollo del país o viven del comercio ilícito, fue uno de los tópicos del debate del Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, en la sección sindical de la dirección del Contingente Níco López, ubicado en el capitalino municipio de Boyeros.

“Nadie debe quedar desamparado en nuestra Revolución como refiere el documento en el capítulo de la política social, pero tenemos que priorizar en el disfrute de las conquistas del pueblo a los trabajadores, a los productores de riquezas para el país”, opinó Marco Antonio Reyes.

Ese planteamiento coincidió con la sugerencia de Miguel Blanco de que todos tengamos la posibilidad de acceder a los servicios fundamentales, como la educación y la salud, de manera gratuita, pero en otras prestaciones deben establecerse de alguna manera límites a aquellas personas que aun cuando están aptas físicamente, no tributan a la sociedad.

Nuestro pueblo —dijo—, está de acuerdo con ayudar a sostener a las personas que dieron toda su vida al trabajo y participaron activamente en la construcción de lo que hasta hoy tenemos, pero rechaza que el vago o el delincuente vivan igual o mejor que un trabajador eficiente y honesto.

En tanto, Beatriz Casacó Valido abogó porque el reconocimiento al maestro se fortalezca con estrategias gubernamentales. “Es increíble el esfuerzo que hacen por tratar de enseñar a nuestros hijos y nietos. Muchos los criticamos, pero no nos paramos frente a un aula con más de 30 alumnos, con 30 personalidades, caracteres y niveles sociales diferentes”, subrayó.

Hubo variedad de criterios en cuanto a la necesidad de eliminar de manera ordenada la libreta de abastecimientos, tema contenido en el Lineamiento 162.

Marta María Amarán manifestó sus preocupaciones sobre el futuro de la economía de las familias cubanas con la total liberación de los productos ahora subsidiados. “Considero que el país aún no está preparado para tener esos productos liberados a un precio asequible a la mayoría”.



Aunque reconoce que la libreta se ha convertido en un problema para la sociedad, Esther Terra Lorenzo opinó que de eliminarse se corre el riesgo de que las personas acaparen productos y eso perjudique a los trabajadores. “Actualmente sucede con la papa que la compran los revendedores, las paladares, y se desaparece del mercado para nosotros”, ejemplificó.

Por el contrario, Alberto Alves apuntó que además de tergiversar el precio real de los productos, ese mecanismo de distribución estimula el igualitarismo, el negocio ilícito y otras irregularidades, por lo cual consideró que debe ser eliminado de manera paulatina como indica el lineamiento, mientras el salario de los trabajadores debe fortalecerse para permitir el acceso a los productos necesarios. Otras estrategias han de dirigirse a disminuir el número de personas con ingresos provenientes de las ilegalidades.

Respecto a la política agroindustrial, Alfredo Morales afirmó que es la esfera que más influirá en el futuro desarrollo de nuestro país. Es urgente, argumentó, la necesidad de resolver las deficiencias que aún imperan en ese sector, entre las cuales los asistentes mencionaron las que existen entre la producción y su llegada a los puntos de venta, así como la baja calidad de algunos materiales que utilizan para cumplir su objeto de trabajo.

La recuperación y reorganización del transporte, con el objetivo de mejorar la calidad y eficiencia del servicio de transportación de cargas y pasajeros, a partir del uso racional de todos los recursos, como plantea el punto 249, suscitó la intervención de Alberto, quien manifestó que deben incluirse en él los autos ligeros de muchas entidades.

“En no pocas empresas existen carros que, por su antigüedad, sufren constante deterioro y su continua reparación afecta en gran medida la economía. La desactivación de esos autos ya viejos podría contribuir al ahorro de combustible y al incremento del volumen de materia prima que necesita el país”, expresó.

Conscientes del papel que desempeñan ellos en las futuras inversiones en sectores clave como la vivienda y el turismo, los trabajadores del Contingente Níco López saben que la solución económica del país depende de lo que sean capaces de producir y coincidieron que aunque el esfuerzo es meritorio, los resultados son los que definen el futuro de nuestro proceso económico y social.

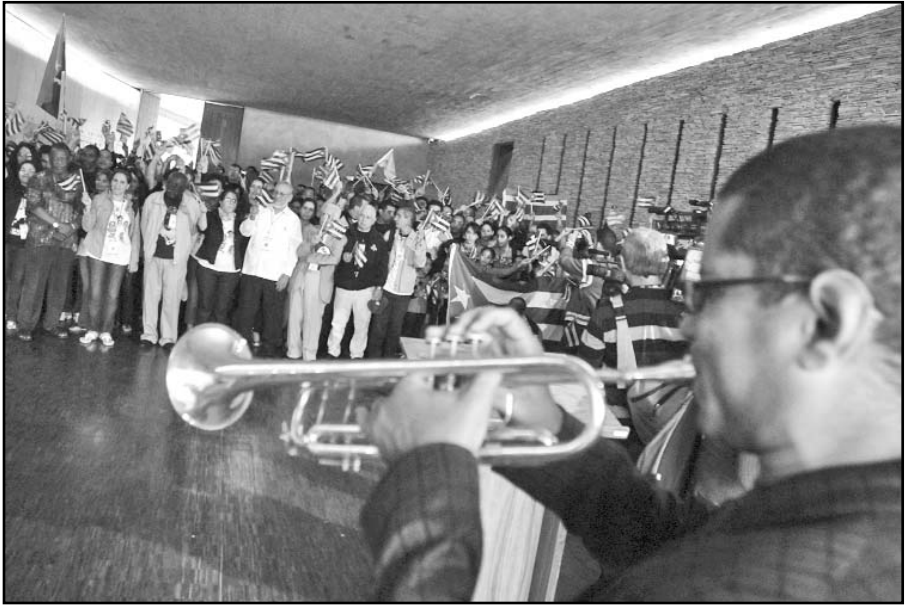


Foto: Roberto Ruiz



El primer tributo, el más digno

■ LETICIA MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, enviada especial

PRETORIA, Sudáfrica.—Como siguiendo los pasos de Martí en aquella noche venezolana cuando sin quitarse el polvo del camino fue a doblar rodilla frente a la estatua de Bolívar, así los jóvenes cubanos rindieron honores a los combatientes muertos en tierras de África, en lo que devino la primera actividad oficial de la delegación de la mayor de las Antillas al XVII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes. No podía ser de otra manera. No era posible dar un paso más en Pretoria sin antes reverenciar a tantos héroes.

Fue en el Freedom Park (Parque de la Libertad), especie de santuario que rotuló en sus paredes los nombres de 75 000 combatientes de las guerras africanas, entre ellos los 2 061 cubanos que perdieron sus vidas cuando decidieron vivir del lado del deber. El día había amanecido triste, frío, borrascoso, a pesar de las altas temperaturas de la víspera, como presintiendo que las horas por venir serían de una tristeza sosegada, digna, de años... Hasta allí subimos todos, rompiendo con nuestros pasos el silencio sepulcral, dando alegrías al sitio porque como clama el poema de Fayad Jamís que alguien recordó allí, “por esta libertad tan bella como la vida habrá que darlo todo”. Y si entonces este suelo es libre, las penas son remediables.

Es que rendir tributo a nuestros mártires es el más alto honor, comentara luego Liudmila Álamo, primera secretaria de la Unión de Jóvenes Comunistas, aunque como ella misma confesara, las palabras no logran atrapar la emoción que despierta un sitio como el Freedom Park, donde laten el corazón de Cuba, las enseñanzas de Fidel... Recordó Álamo que estos buenos

hombres dejaron sus vidas en África sin pedir nada a cambio, dando todo de sí.

Allí estaban, para corroborar tamaño entrega, los combatientes invitados a la cita juvenil, quienes buscaron con sus dedos entre las piedras de la muralla los nombres de muchos de sus compañeros de lucha como volviéndolos a abrazar, como haciéndoles saber que siguen juntos a pesar de los años, de la vida truncada, del destino indescifrable. También algunos de los muchachos hallaron en la pared el aliento de algún familiar, de algún vecino, de algún cubano querido de cerca. Es que las guerras de África entraron en las casas de Cuba por siempre. Y este pueblo, el de Nelson Mandela, bien sabe agradecerlo, no solo por lo hecho hasta ahora, sino porque como dijera Jorge Risquet, miembro del Comité Central del Partido, a los pueblos de África nunca les faltará la mano de Cuba.

Y hasta el muro de los nombres llegaron las flores. Esta vez de manos de Natasha Díaz, la hija de Raúl Díaz Argüelles, primer jefe de la misión militar cubana en Angola. Esta mujer, orgullosa de su padre, pero dolida a pesar del tiempo, nos confió que aquel hombre audaz era su ídolo en casa. “Ayer se cumplieron 35 años de la muerte, pero es como si me hubieran dado la noticia ahora”. Sin embargo, este domingo Natasha podía sentirse feliz: los jóvenes de su Patria estaban en el Freedom Park.

Cantarle a Cuba querida la tierra de nuestros amores, fue el momento más sentido de la mañana, cuando David Blanco y Yasek Manzano estremecieron los corazones, apretados desde antes, con el Punto Cubano, ese que se siente más nuestro cuando más lejos de la Isla estamos. Entonces este domingo, a pesar de la pertinaz lluvia, fue luminoso para los jóvenes que están de Festival.